

22 de octubre de 2025

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Sociedad Científica Informática de España – Fundación BBVA

José María Jorquera

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Es para mí un gran honor estar hoy aquí para recibir uno de los premios a investigadores jóvenes en informática 2025. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Sociedad Científica Informática de España y la Fundación BBVA su apuesta por los jóvenes investigadores; y también transmitir mi enhorabuena al resto de galardonados.

Cuando pensamos en los grandes avances tecnológicos, solemos imaginar satélites, ordenadores cuánticos, coches autónomos voladores o redes 6G. Pero la realidad es que la motivación de mi investigación no comenzó ahí, sino en algo mucho más cotidiano: la necesidad de confiar en lo invisible. Todos, cada día, dependemos de servicios que no vemos, desde una videollamada con un ser querido hasta el ingreso de nuestra nómina en el banco. Y, sin embargo, rara vez pensamos en lo que ocurre entre bastidores para que eso funcione. Mi trabajo se centra en fortalecer ese “tejido invisible”, anticipando riesgos y creando mecanismos para que las redes no solo sean rápidas, sino también seguras y confiables.

El impacto de esta investigación no se mide únicamente en cifras o algoritmos, sino en algo más profundo: en la tranquilidad de que los servicios que usamos

22 de octubre de 2025

no van a fallar cuando más los necesitamos. Porque detrás de cada línea de código o cada predicción, lo que realmente protegemos son momentos humanos: una operación médica en remoto, una clase online para un niño en un pueblo pequeño, o una llamada de emergencia que salva vidas.

La informática, en este sentido, es mucho más que máquinas y datos. Es un espejo de la sociedad: nos conecta, nos reta y nos transforma. Hemos visto cómo en la pandemia la tecnología fue el puente que nos mantuvo unidos; también hemos comprobado lo vulnerables que somos cuando un ciberataque paraliza hospitales o administraciones públicas. Por eso creo que el valor de la informática no está solo en su capacidad de innovar, sino en su capacidad de cuidar y anticiparse a amenazas.

El escritor Arthur C. Clarke dijo que “cualquier tecnología suficientemente avanzada es indistinguible de la magia”. Yo añadiría que esa magia solo tiene sentido si la usamos para generar confianza y para acercarnos a las personas.

Este premio no marca un final, sino un impulso para seguir investigando con la convicción de que la informática, en especial la ciberseguridad y la confianza, debe estar al servicio de la sociedad y de los valores que compartimos como humanos: seguridad, confianza y esperanza en un futuro mejor.

Para terminar, me gustaría agradecer públicamente a las personas que han hecho posible que hoy esté aquí. Manuel Gil Pérez y Gregorio Martínez Pérez, mis directores de tesis, quienes me han brindado infinitas oportunidades y transmitido valores imprescindibles, así como a todo mi equipo de investigación, el CyberDatalab de la Universidad de Murcia. Finalmente, el apoyo

22 de octubre de 2025

incondicional de mis padres, mi familia y seres queridos, quienes me guiaron en los momentos en que no se veía la luz al final del túnel.

Muchas gracias.